

ello tenía su confesor" (p. 97). A lo largo del libro que reseñamos se nos explica que la defensa a los derechos de la mujer de Sor Juana, su notable influencia en la corte virreinal, la lucidez de sus escritos, su preclaro intelecto, el reconocimiento de su mexicanidad, su simpatía hacia los grupos marginados en la sociedad novohispana, su última soledad y su incapacidad para separar la pesquisa intelectual de su origen divino, desembocan en la crisis de 1691.

Cuando el encausto se vuelve sangre cuestiona juicios existentes, plantea interrogantes y abre nuevos derroteros para el estudio de la vida y la obra de la Décima Musa. Es una contribución imprescindible a la bibliografía sorjuanina, obra de consulta obligada que vale tanto por lo que revela como por la manera que enfoca los escritos y la biografía de Sor Juana Inés de la Cruz.

The City College, CUNY

RAQUEL CHANG-RODRÍGUEZ

RAQUEL CHANG-RODRIGUEZ and DONALD A. YATES. *Homage to Irving A. Leonard*. Michigan State University: Latin American Studies Center, 1977.

El homenaje, como forma literaria, no ha recibido la atención que merece. Que ya ha obtenido la madurez lo demuestra el número de ellos que año tras año se han venido publicando en todos los países. En la bibliografía de MLA correspondiente a 1976 se incluyen más de 25, publicados tanto en los Estados Unidos como en Canadá, Alemania, Holanda, Israel, Rumania, Italia, Inglaterra, Dinamarca y otras naciones. No es éste el lugar para hacer un análisis detallado del homenaje. Baste con decir que su forma se deriva del *festschrift* alemán, que se caracteriza por ser una colección miscelánea de estudios contribuidos por los alumnos, colegas y admiradores de algún erudito a quien se desea festejar. La forma es casi rígida: se inicia con una corta semblanza del homenajeado y una bibliografía del mismo, y termina con una tabula gratulatoria. El cuerpo lo forma la sección de estudios literarios recogidos por el editor o editores, generalmente sobre temas relacionados a la materia a la que el erudito dedicó su vida. Los autores de los ensayos pueden ser discípulos, colegas o simples amigos o admiradores de la persona festejada. No es necesario que se incluyan estudios sobre su propia obra, o sobre sus actividades docentes. Ni tampoco que todos los estudios versen sobre el mismo tema. Dentro de esas líneas estructurales caben la mayor parte de los homenajes.

El que aquí reseñamos puede servir de ejemplo a otros homenajes. Tenemos primero la "Semblanza de Irving Leonard", escrita por Robert G. Mead, Jr., quien apunta que la nota que ha caracterizado la crítica de Leonard es el interés tanto en la historia como en la literatura de Hispanoamérica, ya que Leonard considera que "la literatura es una parte de la historia, de la historia subjetiva, si se quiere, pero de la historia" (p. 8). Ese interés se refleja tanto en la obra de Leonard (según vemos por la amplia bibliografía que se incluye) como en los ensayos incluidos en este homenaje, que versan sobre ambos asuntos. La línea

divisoria, sin embargo, no es nítida. A veces es difícil clasificar los estudios, ya que, como ocurre con los de Arthur P. Whitaker y Mark van Aken, giran en torno a una obra literaria (en este caso el *Ariel* de Rodó), pero la perspectiva es histórica. Otros, más que temas históricos, enfocan aspectos de la cultura, como el de Pal Kelemen sobre la pintura colonial hispanoamericana, el de Charles W. Arnade sobre la herencia cultural hispánica en la Florida, y el de S. Samuel Trifilo sobre viajeros ingleses en Lima durante el siglo diecinueve. De los 21 ensayos, los únicos que se ciñen a tratar temas históricos son los de Charles Gibson (sobre Reconquista y Conquista y en el cual rechaza la prevalente idea de que la Conquista puede ser explicada como una continuación de la Reconquista) y el valioso estudio de Lewis Hanke sobre las probanzas de servicios como fuente para estudiar el origen y la naturaleza de los pobladores españoles de Indias. Ensayo representativo del enfoque integral es el de Frederick S. Stimson, quien estudia la influencia del naturalista alemán Humboldt sobre los poetas románticos cubanos, sobre todo Plácido. Ejemplo de crítica histórica subjetiva, en cambio, es la prosa de Donald A. Yates, quien imaginativamente recrea los motivos que indujeron al Inca Garcilaso de la Vega a escribir sus *Comentarios reales*. Y vale la pena aquí hacer un paréntesis para tratar un problema que con frecuencia se nos presenta al leer las páginas de este homenaje. Trátase de las relaciones entre la historia y la literatura.

Entre los estudios aquí incluidos encontramos dos que pueden servir de ejemplo para ilustrar lo tenue que resulta la tradicional división que se hace entre historia y literatura. En "Una página inédita de Sarmiento" Enrique Anderson Imbert documenta la historia de un episodio en la vida del autor de *Facundo*, episodio que el mismo autor no sabía con seguridad si lo presenciaba cuando niño o lo imaginó. El propio Sarmiento se daba cuenta de la problemática histórica: "Cuando he leído a Renan y a George Sand—dice—he comprendido el misterio. Yo, el narrador, el testigo presencial, tenía nueve años, y he olvidado lo que realmente vi que sería vulgar, y sustituídole en mi memoria alguna imaginación de niño de lo que debió suceder o deseé que sucediera" (p. 148). Y ahora comparemos esas palabras con las de Trifilo al fin de su ensayo sobre los viajeros ingleses en Lima: "The British travel books describing the Lima of the first half of the last century have preserved for us candid, charming, and unusually objective views and impressions of one of the chief Spanish American capitals of its day. Though Peruvians such as Ricardo Palma and others have attempted to recreate the Lima of the early 1800s, it was the unbiased foreign who was able to see the city as it really was" (p. 144). ¿Quién nos revela la verdad, Palma o los viajeros ingleses? ¿el historiador o el literato? Si releemos las páginas inéditas de Sarmiento, llegamos a la conclusión de que el historiador, a veces, es también un creador. Y lo reafirma Yates en su epígrafe congratulatorio: "For Professor Irving A. Leonard, exemplary scholar and teacher, who has demonstrated in his classes the role of creativity in scholarship" (p. 75).

No menos importantes que la página de Sarmiento, para la historiografía hispanoamericana, son la epístola inédita de Pedro de Carvajal, poeta de la Academia Antártica, rescatada del olvido por Raquel Chang-Rodríguez, con la misma

solicitud con la que ha recobrado otros importantes textos; y dos capítulos del manuscrito inédito colonial del peruano Martín de León, *Historia del huérfano*, recogidos por William C. Bryant. Otros estudios sobre literatura colonial (que predominan en el homenaje, como es natural, ya que Leonard dedicó largas horas a su estudio) son los de Alfredo A. Roggiano sobre Bernardo de Balbuena, substancioso y penetrante examen de los elementos barrocos en la poesía del autor de la *Grandeza mexicana*; el de Anthony M. Pasquariello sobre el importante *Sainete segundo* de Sor Juana; el de John E. Englekirk, donde se pone en claro el problema referente al autor del *Ollantay*, y el de Claude L. Hulet sobre el tema del buen salvaje en el *Caramuru*, no el de Magariño Cervantes, sino el poema épico (anterior a la novela del uruguayo) del brasileño Frei José de Santa Rita Durao.

Los últimos cinco ensayos en este tan bien organizado homenaje versan sobre temas literarios hispanoamericanos del siglo veinte. Allen W. Phillips investiga cuidadosamente el problema del decadentismo en la primera época del poeta mexicano José Juan Tablada; Harvey L. Johnson examina la obra poética del cubano Nicolás Guillén; Luis Alberto Sánchez nos habla del novelista peruano José Díez Canseco, y John A. Crow de la novela *Pedro Páramo*. Dejamos para lo último el comentario sobre la aportación de Sturgis E. Leavitt (sobre los problemas que se le presentan al investigador que se aventura a recoger datos bibliográficos en las bibliotecas hispanoamericanas), ya que no tuvo el gusto de ver el homenaje a su amigo: falleció antes de que se publicara, como apuntan los editores. Leavitt y Leonard son nombres que obligan al estudioso de la literatura hispanoamericana a ver con admiración la labor de los hispanistas norteamericanos. Este ejemplar homenaje representa, en su justa medida, la tradición crítica que nos han legado.

*University of California,
Santa Bárbara*

LUIS LEAL